

Prensa

## Seguimiento de lluvias en un año Niña

Por el Dr. José Luis Aiello. Los efectos de los fenómenos climáticos de gran escala (Niño/Niña) son relevantes para la agricultura nacional principalmente en el semestre cálido (noviembre – marzo). En varios informes, se ha informado acerca de su origen, desarrollo e impacto probable en los rendimientos de los distintos cultivos.

Seguimiento de lluvias mensuales Noviembre 2011 – Marzo 2012 (GEA-Guía Estratégica para el Agro)

Por el Dr. José Luis Aiello

NOVIEMBRE 2011

Los efectos de los fenómenos climáticos de gran escala (NIÑO/NIÑA) son relevantes para la agricultura nacional principalmente en el semestre cálido (noviembre – marzo). En varios informes se ha informado acerca de su origen, desarrollo e impacto probable en los rendimientos de los distintos cultivos. También, y habiendo considerado sus efectos en forma probabilística, se insiste que las distribuciones reales que finalmente se producen son el resultado del fenómeno Niña (en esta campaña en particular) a los que se suman otros fenómenos regionales (Atlántico, frecuencia e intensidad de sistemas frontales, bloqueos, etc.).

Una manera de seguir las consecuencias sobre la producción granaria nacional es el que se adopta, o sea, mostrar, luego de cada mes, la lluvia mensual, los apartamientos respecto de los valores normales y el estado de reservas del suelo.

Toda esta información es producida por GEA y en éste y los demás informes mensuales se la resume para ir teniendo una visión realista de la evolución de lluvias y reservas de agua.

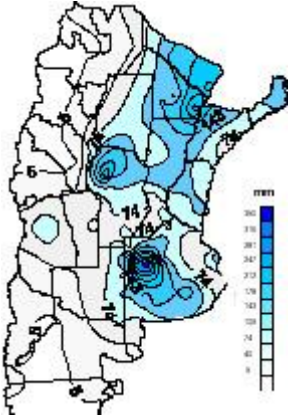
Brevemente, durante los meses de octubre y noviembre los fenómenos regionales fueron muy importantes para permitir tanto la siembra como el arranque de los cultivos.

No obstante, en ambos meses, y fundamentalmente en octubre, hubo mucha volatilidad producto de sistemas convectivos que son aleatorios y que generaron mucha precipitación en lugares bien localizados (ver el mapa de noviembre).

Sin dudas que lo que ocurrió fue muy favorable para los cultivos, pero la campaña recién comienza y el escenario de fondo (NIÑA) hace que seamos cuidadosos con los pronósticos de producción. Estos informes serán una referencia para entender mejor una cuestión muy compleja como lo es la relación lluvias – rendimientos.

Se presentan, entonces, 3 mapas para mostrar la situación en gran escala y de fácil comprensión visual:

Mapa 1



El Mapa 1 muestra la precipitación acumulada durante noviembre 2011. Pueden apreciarse 3 máximos que correspondieron al noroeste de la provincia de Buenos Aires, al centro de Córdoba y al NEA (límite entre Corrientes y Chaco).

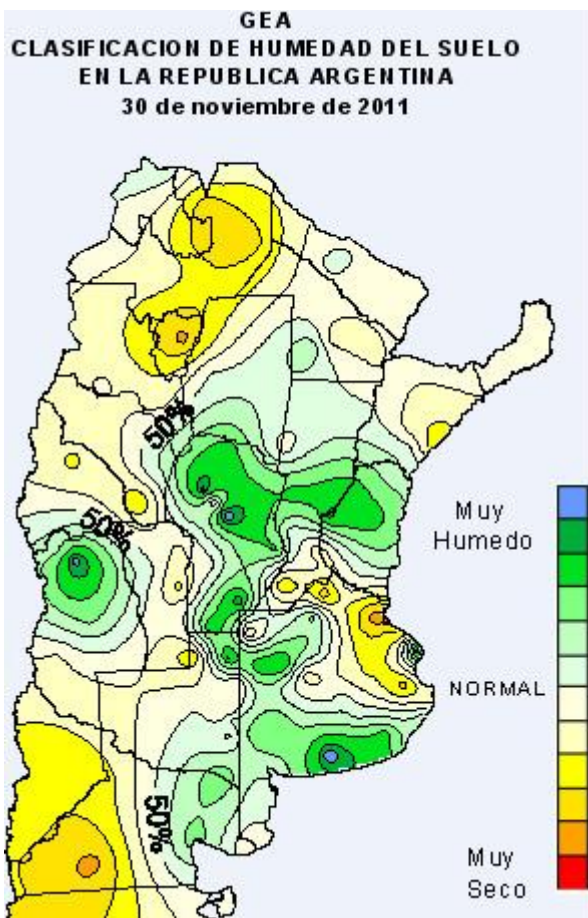
Mapa 2



El Mapa 2 muestra la distribución normal de lluvias de noviembre (estadísticas de los últimos 30 años).

De los dos mapas se desprende en qué lugares llovió más, alrededor o menos que lo normal. Y si se observan los dos mapas es claro ver que, si bien en los 3 máximos señalados las lluvias superaron los valores normales, hay otras zonas como por ejemplo el sur de Santa Fe y el extremo NOA, donde las lluvias fueron tan sólo el 60 % (o menos) que los valores normales.

Mapa 3



El Mapa 3 (que se publica con el seguimiento de cultivos semanal de GEA) es el resultado de la distribución de lluvias representado en las reservas de agua del suelo para pradera permanente, y puede observarse áreas "verdes" con reservas por encima de lo normal y "amarillas" por debajo de lo normal.